



>> ECONOMÍA Y EMPRESAS



Los participantes en una reciente asamblea de OuiShare en Madrid bromean sobre su particular visión de la economía. / EL MUNDO

> REVOLUCIÓN

EL AUGUE DE LA ECONOMÍA COLABORATIVA

La crisis del modelo actual y el 'boom' de las redes sociales disparan su actividad en España, que es ya el tercer país del mundo con más espacios de 'coworking'. Por Carlos Fresneda / Londres

Todo empezó con el intercambio de casas. De ahí pasamos al coche compartido y a la bici pública. Después vinieron los bancos de tiempo, las redes de intercambio y los *solucionadores* a domicilio. Y finalmente el *crowdfunding*, y el *crowdsourcing*, y el *coworking*, y los préstamos P2P entre particulares, y el *food sharing* para evitar el despilfarro de comida, y también los huertos compartidos.

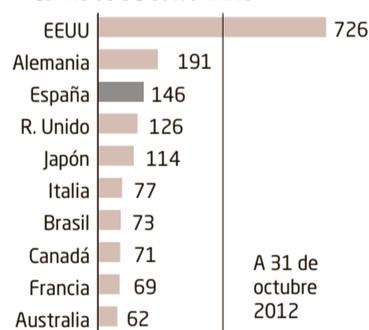
El universo de la economía colaborativa se expande por minutos. La crisis y las redes sociales han servido para encauzar la vieja ley de la oferta y la demanda por derroteros muy distintos a los de hace una década. *Compartir* ha desplazado a *competir* como la palabra clave en estos tiempos que corren. La *propiedad* ha pasado a segundo plano. Lo que los jóvenes (y no tan jóvenes) valoran hoy en día es el *uso* o el *acceso*...

La tendencia arrancó simbólicamente allá por 2007, cuando Joe Gebbia y Brian Chesky (que entonces tenían 27 años), decidieron alquilar tres camas inflables en su propia casa para albergar a tres desconocidos que no encontraban sitio en ningún hotel de San Francisco. De ahí le viene el *aire* a Airbnb, la red de alquiler de casas entre particulares que hoy por hoy está presente en 192 países. España, y en plena crisis, se ha convertido en el tercer mercado mundial, con 35.000 propiedades y 200.000 usuarios.

La respuesta autóctona no se ha hecho esperar, y ahí tenemos a Knok, que eleva el tradicional inter-

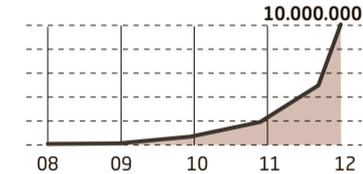
> UN MODELO ALTERNATIVO EN ALZA

■ ESPACIOS DE COWORKING



■ AIRBNB: ALQUILER DE HABITACIÓN

Noches reservadas en todo el mundo

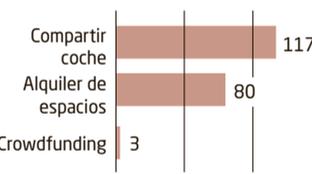


■ CROWDFUNDING: PROYECTOS EN ESPAÑA

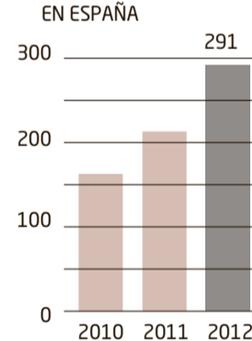


■ CIFRAS GLOBALES DEL SECTOR

Miles de millones de dólares en 2012

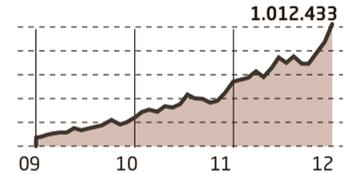


■ BANCOS DE TIEMPO EN ESPAÑA



■ BLABLACAR: COMPARTIR COCHE

Asientos compartidos en todo el mundo



FUENTE: Consumo Colaborativo, Collaborative Consumption, OuiShare y elaboración propia

Dina Sánchez / EL MUNDO

cambio de casas a una nueva dimensión, gracias a la *usabilidad* de su plataforma *on line* y a las garantías de seguridad que ofrece a los usuarios. En apenas dos años, la red creada por Juanjo Rodríguez ha incorporado 20.000 casas en 159 países y acaba de recibir una *inyección* de medio millón de euros de inversores españoles.

«Yo llevaba seis años usando casas compartidas para viajar, pero todo lo que había en internet era muy desfasado y poco práctico», reconoce Rodríguez. Con el viento en popa, y

marcando las diferencias con Airbnb, Knok se ha convertido en una referencia mundial: «Cuando descubres el intercambio te conviertes en un verdadero fan, no sólo por el dinero que te ahorras, sino por las relaciones personales que se crean... Es difícil resistirse a una oferta de viajar (gratis) a París».

En París coincidimos precisamente con Juanjo Rodríguez, en el primer encuentro europeo de la economía colaborativa organizado por OuiShare. Allí llegamos a contar hasta treinta emprendedores e innova-

dores sociales españoles, codeándose con los anfitriones franceses y con ideas muy adaptadas a nuestras duras circunstancias, como Prepárate-banco de tiempo (para mejorar la empleabilidad) o Workyland (para facilitar el salto a quienes buscan trabajo en el extranjero).

«La crisis ha obligado a la gente a buscar alternativas», certifica Albert Cañigueral, conector de OuiShare para España y América Latina y fundador de Consumo Colaborativo. «La tendencia ha madurado en España y el paisaje ha cambiado radi-

calmente, con más de 150 *startups* creadas en el último año. Estamos ante un sector muy dinámico y en continua reconversión, que a veces se topa con normas pensadas para una economía industrial y productiva. Estamos pasando a una economía de la eficiencia y eso implica adaptar las regulaciones y poder hacer las cosas de otra manera».

Con esos problemas se topó precisamente Ramón Blanco, cofundador de Etece («tiempo para los que no tienen tiempo»). Blanco tuvo que realizar los debidos ajustes para adaptar el exitoso modelo del *TaskRabbit* norteamericano... «En EEUU no necesitas declarar por debajo de los 600 dólares de facturación. Aquí, todos los trabajos, por pequeños que sean, están fuertemente regulados».

Los más de 350 *solucionadores* de Etece, desplegados ya en Madrid, Barcelona y Valencia, son en su mayoría autónomos como Elazen Xabier, electricista, montador y lo que le echen, que logra así un empujón extra para llegar a fin de mes. Aparte de los arreglos domésticos, Blanco estima que sus *solucionadores* le han ahorrado a los españoles 5.000 horas en un año «para dedicarlas a cuestiones realmente importantes».

Mar Alarcón, cofundadora de Social Car, pionera del alquiler de coches entre particulares con 15.000 usuarios en toda España, pone también sobre el tapete los beneficios sociales y ecológicos: «Estamos permitiendo no sólo reducir el número de